# Sin lÃ-mites

by T.H.Hippocamppus

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-11-26 02:16:47
Updated: 2015-11-26 02:16:47
Packaged: 2016-04-27 11:09:53
Rating: M
Chapters: 2
Words: 2,323
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Advertencia: Omegaverse-Mpreg-Toothcup-sexo dragonezco- Si no les molestan las advertencias, pasad a leer.

## 1. PrÃ³logo

Ese habÃ-a sido el dÃ-a mÃ¡s cÃ¡lido del aÃ±o con unos agradables quince grados celsius, aunque tratÃ¡ndose de Berk eso era algo extraÃ±o: llovÃ-a nueve meses al aÃ±o y los otros tres nevaba con gran intensidad. La noche estaba despejada y se podÃ-a apreciar el cielo en su mayor plenitud y esplendor, mostrÃ¡ndose las brillantes estrellas y constelaciones.

Berk era pueblo tranquilo poblado por Alfas, Betas y Omegas de distintas edades, todos sujetos al jefe llamado Stoick the Vast. Su esposa era una cariÃ±osa, pero fuerte y decidida Omega que habÃ-a sido secuestrada y asesinada por dragones cuando su hijo era apenas un bebÃ©; con gran dificultad el hombre pudo sobreponerse a su pÃ©rdida, una cualidad que sÃ³lo los alfas mÃ¡s poderosos podÃ-an lograr ya que la mayorÃ-a se suicidaba o morÃ-a por inaniciÃ³n al morir su pareja y por consecuencia, dejaban a sus hijos a su suerte y la aldea tomaba la responsabilidad.

Hiccup Horrendous Haddock III era su hijo, al nacer habÃ-a sido mÃ¡s pequeÃ±o que los demÃ¡s y desde muy pequeÃ±o demostrÃ³ que poco y nada poseÃ-a en comÃºn con los demÃ¡s vikingos, decepcionando en mÃ¡s de una ocasiÃ³n a su padre. Si bien la mayorÃ-a de los Omegas resultaban ser mujeres, algunas veces por bendiciÃ³n o maldiciÃ³n de los Dioses un varÃ³n cumplÃ-a esta condiciÃ³n.

Los niÃ±os se desarrollaban como lo harÃ-a cualquier beta y recibÃ-an una educaciÃ³n igualitaria para todos, pero al llegar a la adolescencia su naturaleza comenzaba a tomar el control y los definÃ-a por lo que eran, un poderoso Alfa, un calmado Beta o un sumiso Omega.

Hiccup, pese a haber cumplido sus 12 aÃ±os aÃºn no mostraba signos de pertenecer a alguna raza, extraÃ±o ya que todos los pobladores creÃ-an que era un dÃ©bil Omega. Su padre no podÃ-a evitar estar inquieto, ya que si Hiccup no mostraba signos de ser un Alfa y era un Beta tan dÃ©bil como Ã©l solo, muchos pueblos vecinos vendrÃ-an a reclamar las tierras y matarlo para tomar el poder, pero ese brillante dÃ-a de primavera todo cambiÃ³, al encontrar poderosos aliados.

Dragones.

Poderosos seres desconocidos hasta para los mismos Dioses, criaturas feroces que una vez creaban un lazo este jamÃ¡s era roto, asÃ- como el de Hiccup y Toothless. Al derrotar a la gran Muerte Roja y romper trescientos aÃ±os de guerra, una particular alianza entre dragones y vikingos comenzÃ³, todo gracias al pescado parlanchÃ-n y su desdentado amigo.

2. CapÃ-tulo 1: Expandiendo fronteras

Â¡Hola! sÃ© prÃ³logo es muy nada, pero realmente me encantan las historias con prÃ³ que disfruteÃ-s del intento de fic, realmente me encanta esta pareja y deseaba utilizarlos cariÃ±osamente para que hagan porno amoroso(?). Aclaro que aquÃ- Hiccup estÃ¡ enterito y Astrid lo acosa como en las pelÃ-culas. No utilizarÃ© los personajes de los libros ya que no he tenido el placer de leerlos aÃºn (si alguien es tan generoso de mandarme un mensajito para que pueda enviÃ¡rmelos les estarÃ-a eternamente agradecida:'c)

Cualquier error de ortografÃ-a, redacciÃ³n o detalles que encuentren avisarme, no tengo suficiente tiempo para escribirlo y corregirlo, espero hacer esto Ãºltimo durante enero... Si no olvido la clave o el usuario.

Gracias por leer3

.

.

Como todos los dÃ-as el primero en despertar fue Toothless, quien al notar a su jinete envuelto entre las cÃ¡lidas frazadas y sÃ³lo sus cabellos castaÃ±os rojizos fuera de ellas se levantÃ³ de forma sigilosa de su cama de piedra, se acercÃ³ cual felino a donde su niÃ±o dormÃ-a y puso las patas delanteras a donde sobresalÃ-a el bulto del cuerpo para comenzar a frotar su cabeza con insistencia contra Ã©l, sin notarlo suaves gorjeos comenzaron a reproducirse en su garganta, causando que el bulto bajo las sÃ¡banas soltara una risita y decidiera salir de su cÃ¡lido escondite.

â€” Â¡Hey grandote! ya despertÃ©, tranquilo amigo â€” le hablÃ³ el jinete mientras se sentaba en la cama y doblaba las cobijas para estar mÃ¡s cÃ³modo. Se tallÃ³ los ojos desperezÃ¡ndose y se estirÃ³ para desagarrotar sus mÃºsculos. AbriÃ³ los brazos invitando a su amigo azabache a ubicarse entre ellos y saludarse como estaban habituados, en un cariÃ±oso abrazo. Toothless sin demorar un segundo mÃ¡s acercÃ³ su cabeza a la frente su mÃ¡s preciado ser y mirÃ³ las orbes verde esmeralda, un color tan brillante y translÃºcido que lograba perderse en ellos, al igual le pasaba a Hiccup con ese verde

tÃ³xico tan especial que poseÃ-a el furia nocturna.

El dragÃ³n sacÃ³ su bÃ-fida lengua y la pasÃ³ con suavidad por la mejilla del humano - como si le diera un beso con su trompa- soltando sonidos similares a los ronroneos de un felino al notar como la sangre se acumulaba abajo de estas dÃ¡ndoles un tono suavemente rosa. Sus pupilas se dilataron aÃºn mÃ¡s cuando el castaÃ±o soltÃ³ un suspiro a la vez que cerraba los ojos, podÃ-a percibir como el suave aroma de Hiccup a flores silvestres se acentuaba aÃºn mÃ¡s y sus latidos se aceleraban.

â€” Toothless gustar rostro de Hiccup â€” Le hablÃ³ en dragonÃ©s idioma en el que ambos logran comunicarse aun con algo de dificultades, pero siempre lograban hacerse entender a su manera.

El humano mantuvo los ojos cerrados hasta tranquilizarse, no entendÃ-a quÃ© era lo que le pasaba a su cuerpo y a su alocado corazÃ³n. Ambos eran solo amigos, Â¿no?

Su corazÃ³n deberÃ-a latir asÃ- sÃ³lo por
Astrid.

DeberÃ-a.

"DeberÃ-a".

â€” No deberÃ-as decir esas palabras Tooth, se pueden malinterpretar...â€” Dijo el humano mientras se levantaba de su colchÃ³n de paja y buscaba su ropa para dirigirse al baÃ±o. Una de las ventajas de ser hijo del jefe era que su casa poseÃ-a baÃ±o privado y asÃ- evitaba tener que avergonzarse yendo a los pÃºblicos para obtener algo de agua caliente.

El dragÃ³n rodÃ³ los ojos y se dirigiÃ³ al patio a calentar el recipiente donde contenÃ-a el agua destinada para el uso del baÃ±o, ahora con la uniÃ³n de los dragones a la vida de los aldeanos era mÃ¡s sencillo obtener pequeÃ±as cosas como esa.

Â¿CuÃ¡ndo entenderÃ-a Hiccup que Toothless lo querÃ-a de forma especial? Â¿CuÃ¡ndo entenderÃ-a que no querÃ-a mÃ¡s: 'Esto es porâ€¦ golpe. Y esto porâ€¦ beso, todo lo demÃ¡s'?

AÃºn estaba a tiempo, Hiccup fuese un Beta o un Omega, ya lo habÃ-a elegido como compaÃ±ero.

Siendo un poderoso Alfa, dragÃ³n entre dragones, no tenÃ-a nada que temer de esa niÃ±a rara Alfa humana.

Â¿Verdad?

.

.

Al entrar al baÃ±o, Hiccup cerrÃ³ la puerta y comenzÃ³ a desnudarse, se mirÃ³ en el 'espejo' invento creado por Ã©l en el cual podÃ-a ver su reflejo al pulir mucho aquÃ©l material que Ã©l mismo habÃ-a creado y se sorprendiÃ³ con lo que encontrÃ³.

Su aniÃ±ado rostro de grandes ojos de un bonito esmeralda estaban

brillantes, sus pupilas estaban dilatadas, sus labios entreabiertos respiraban pesadamente y sus mejillas aÃºn estaban sonrojadas. Su vista bajÃ³ por su pecho ligeramente marcado, sus tetillas estaban algo inflamadas y afiebradas, algo que jamÃ¡s le habÃ-a sucedido antes. AcercÃ³ un dedo a su pectoral derecho y con el Ã-ndice rozÃ³ sutilmente su pezÃ³n, lo que le causÃ³ un temblor acompaÃ±ado de una extraÃ±a corriente que terminÃ³ en su entrepierna y le hizo soltar un jadeo. Asustado quitÃ³ la mano continuÃ³ con su exploraciÃ³n visual, llegÃ³ a sus piernas tersas, moldeadas y firmes por constante ejercicio de montar un dragÃ³n y no encontrÃ³ nada raro excepto la reacciÃ³n de su pecho. Â¿Por quÃ© continuaba viÃ©ndose entonces?

Hiccup pese a tener cumplidos ya 15 aÃ±os aÃºn no habÃ-a experimentado lo que era el placer sexual causado por su inconsciente o como respuesta a estÃ-mulos, era la primera vez que comenzaba a curiosear con su cuerpo y los diferentes elementos que lo conforman.

>Algo nervioso moviÃ³ sus ojos en otra direcciÃ³n y llenÃ³ un balde de agua caliente, agradecido de que Toothless calentara la fuente del agua desde afuera. TomÃ³ una esponja aÃºn abochornado por tocar su cuerpo y lo recientemente ocurrido con su dragÃ³n. ComenzÃ³ a enjabonarse sentado en un banco bajo de madera y se lavÃ³ los cabellos para finalmente quitarse toda la espuma con el agua del recipiente.<p>

Cuando estuvo listo saliÃ³ ya vestido y con su arnÃ©s para montar a Toothless, hoy iban a explorar nuevas islas cercanas pertenecientes al archipiÃ©lago, la mayorÃ-a desiertas aÃºn. TenÃ-a que armar un ligero bolso donde llevar comida, agua y algÃºn cuchillo para afilar su lÃ¡piz de carbÃ³n. Con sus pensamientos enfocados en eso se dirigiÃ³ a la cocina, donde ya se encontraba Toothless ansioso por probar bocado tambiÃ©n.

â€” Creo que voy a tener que hablar con Gobberâ€¦â€” Le comentÃ³ a su dragÃ³n mientras buscaba los ingredientes para hacer un poco de pan con mermelada de fresas, ademÃ¡s de envolver algo de queso y pan para llevar a su excursiÃ³n. AdemÃ¡s de sazonar y cocer un poco de pescado favorito del dragÃ³n.

Toothless iba a responder, cuando fue interrumpido.

â€” Â¿Por quÃ© con Ã©l cuando puedes hablar con tu padre? â€” ExclamÃ³ la grave voz de su progenitor que si bien no era enojada, sonaba a algo como reproche. Stoik creÃ-a que su relaciÃ³n habÃ-a mejorado un poco despuÃ©s del duro enfrentamiento entre la Muerte Roja y la casi muerte de su primogÃ©nito, pero al parecer este aÃºn no le tomaba confianza.

â€” Â¡Ay Dioses! â€” Fue lo primero que exclamÃ³ el castaÃ±o al escuchar a su padre, se habÃ-a dado vuelta con brusquedad y ahora estaba apoyado en el mueble de la cocina, con las manos temblando ligeramente, sin poder apartar sus asustados ojos de la fuerte figura del vikingo.

â€” Â¿Y bien? Â¿me dirÃ¡s por quÃ© necesitas hablar con el? â€” exigiÃ³ el vikingo mayor.

Hiccup titubeÃ³, sus ojos inevitablemente fueron a viajar a sus pies, que de repente se habÃ-an vuelto demasiado interesantes. Su dragÃ³n

para brindarle apoyo y hacerlo sentir seguro -ya que podÃ-a oler y sentir en su propio cuerpo el miedo de su humano- se parÃ³ a su lado, frotando su cabeza con el costado del pequeÃ±o. Sus pupilas se habÃ-a contraÃ-do ligeramente, a modo de advertencia para Stoik, protegiÃ©ndolo.

Con un bufido de resignaciÃ³n lanzÃ³ un papel a la mesa, frente a su hijo.

â€” Se acerca el invierno. cumple tus responsabilidades â€” Al salir la puerta dio un portazo y las paredes de la gran casa retumbaron, haciendo estremecer a Hiccup.

â€” Tranquilo Hiccup, yo protegerte a ti â€” le dijo con voz cariÃ±osa el dragÃ³n mientras frotaba su cabeza con el vientre de su jinete de manera juguetona, buscando romper con la atmÃ³sfera tan tensa que habÃ-a dejado el padre del humano.

â€” SÃ© que lo harÃ¡sâ€¦ Gracias grandote â€” ExclamÃ³ en voz, algo tenso aÃºn. Le sonriÃ³ con levedad y con ambas manos acariciÃ³ las escamas del cuello de Toothless, lo que provocÃ³ que cerrara los ojos y sacara la lengua.â€” Terminemos de comer, aÃºn nos quedan islas por conocer, Â¿verdad? â€” le dijo mientras tomaba el papel y lo leÃ-a, era un registro aproximado con los dragones de Berk y ya que se acercaban las heladas tendrÃ-an que buscar refugio contra las poderosas tormentas que se avecinaban.

Con agilidad le preparÃ³ el pescado a Toothless y su propio desayuno para luego sentarse en la mesa y disfrutarlo.

.

.

Ya habÃ-an volado alrededor de treinta minutos entre juegos, nuevos trucos y la bÃºsqueda de una nueva isla o islote. Con un gesto simple se desviaron y aterrizaron de forma silenciosa en el terreno encontrado. Desde el cielo se habÃ-a visto lo suficientemente grande para albergar todo el terreno donde entrenaban, asÃ- que recordando las formas se bajÃ³ de la espalda de su dragÃ³n y se sentÃ³ a dibujar en su mapa mientras Toothless revisaba los alrededores, aunque sin quitarle un ojo a Hiccup.

â€” EncontrÃ© una cueva no muy grande deshabitada y cÃ³moda â€” "tanto que podrÃ-amos hacer un nido ahÃ-" pensÃ³ el furia nocturna â€” Â¿De quÃ© hablar en la maÃ±ana Hiccup? antes de que tu padre interrumpir â€” le dijo mientras asomaba la cabeza sobre su hombro y se recostaba a sus espaldas, sirviÃ©ndole de apoyo.

â€” Â¡Oh! lo de Gobberâ€¦ â€” Le respondiÃ³ sin levantar la cabeza de su libreta de dibujos â€” Mi cuerpo estÃ¡ raroâ€¦ Distinto. Estoy algo preocupado, quizÃ¡s contraje alguna enfermedad o no sÃ©. Tal vez el pueda aconsejarme si ver a la curandera o no.

â€” Â¿Por eso tu no querer baÃ±ar mÃ¡s conmigo? PodrÃ-as dejarme revisar, yo podrÃ-a ayudar.
>â€”No es que no confÃ-e en ti, es que me da algo de vergÃ¼enza, esta maÃ±anaâ€¦ y-yo â€” finalmente suspirÃ³ y negÃ³, no tenÃ-a caso ocultarle algo al ser mÃ¡s cercano. Lo habÃ-a querido y aceptado tal y como era, no habÃ-a necesidad de ocultarse o hacerse el duro con

el.â€” PromÃ©teme que no te vas a reÃ-r.<p>

â€” Prometido â€” RespondiÃ³ el furia nocturna con verdadera curiosidad. No es que fuese un pervertido por querer verlo otra vez al tomar baÃ±os y lo demÃ¡s, pero estaba preocupado por Ã©l.

Con algo de vergÃ¼enza y aÃºn dÃ¡ndole la espalda, el castaÃ±o comenzÃ³ a quitarse el arnÃ©s. Con lentitud se quitÃ³ la camiseta de lana y finalmente la camisa, se dio vuelta y subiÃ³ la vista para conectarla con la de su dragÃ³n.

Toothless sÃ³lo pudo quedarse observando cÃ³mo poco a poco la suave piel de su no-oficial-pareja quedaba expuesta, tenÃ-a algunas pequitas en sus hombros que lo tentaban a morder y saborear, pero debÃ-a contenerse, algÃºn dÃ-a ese momento llegarÃ-a. Cuando finalmente pudo ver el la parte superior frontal del cuerpo del castaÃ±o su boca comenzÃ³ a salivar.

Sus pezones estaban duros y de un color cereza intenso, rogando ser mancillados por su lengua. Ahora entendÃ-a el por quÃ© la reacciÃ³n de su humano, reconocÃ-a los sÃ-ntomas, pero debÃ-a confirmar sus sospechas antes de dar una respuesta..

â€” Mi pechoâ€¦ estÃ¡ raro y sensible, estoy asustado.

â€” DÃ©jame tocarâ€¦y asÃ- decirte que sucederte.

Hiccup sin notar el efecto que causaba en su dragÃ³n asintiÃ³ y cerrÃ³ los ojos confiando en que Toothless lo curarÃ-a.

Si deseaÃ-s los capÃ-tulos mÃ¡s largos avisadme, siempre leo desde el celular y no sÃ© cÃ³mo les acomoda a ustedes... Estoy a su disposiciÃ³n~

End
file.